

Liderazgo femenino TP

●El futuro de Chile se está decidiendo en las aulas y talleres de la Educación Superior Técnico-Profesional (TP), que rediseñan el mapa de la movilidad social y concentran una parte sustantiva de la formación de nuestro país.

La gestión de instituciones de educación superior exige sensibilidad territorial y capacidad para traducir necesidades locales en propuestas formativas pertinentes. La presencia femenina en los equipos directivos ha aportado un pragmatismo transformador, orientada a la flexibilidad curricular, la vinculación con la industria y el acompañamiento a estudiantes con responsabilidades de cuidado.

No es solo una cuestión de paridad: es una forma de liderazgo que entiende la educación técnica como una herramienta de autonomía económica y de inclusión social.

Pero celebrar avances no basta. Por eso, en este Mes de la Mujer hacemos un llamado público y concreto: a las autoridades, a las empresas y a la sociedad civil para que trabajemos en conjunto por tres prioridades. Primero, garantizar recursos estables y equitativos que permitan a las instituciones TP sostener calidad y pertinencia territorial. Segundo, promover políticas que aceleren la participación femenina en todos los es-

pacios de decisión académica, productiva y gubernamental. Y tercero, consolidar la articulación entre formación y empleo mediante alianzas público-privadas que multipliquen oportunidades para mujeres en sectores estratégicos.

El liderazgo femenino en la alta dirección de la educación superior TP no es un asunto simbólico: es una condición habilitante para que el desarrollo económico tenga rostro humano, regional y justo.

Anamari Martínez, Carla Aceituno, Carmen Versluys, Gloria Iturra, Ingrid Luna, Ivette Monsalves, Mónica Verzini, Trinidad Riesco, rectoras del Consejo de Rectores Vertebral

Ampliar con urgencia la mirada sobre la salud de la mujer

●Durante décadas hemos reducido la salud de la mujer casi exclusivamente a su dimensión reproductiva. Hoy sabemos que esta mirada es insuficiente. Enfermedades como el infarto, la diabetes o el Alzheimer pueden manifestarse de forma distinta en mujeres y hombres, lo que exige enfoques diagnósticos y terapéuticos diferenciados.

Sin embargo, gran parte de la investigación, la formación médica y la práctica clínica siguen basándose en eviden-